



ENTREVISTA

Fernando Rey • Consejero de Educación de la Junta

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS
agonzalez@diariodeburgos.es

Actúa en modo político campechano, habla por los codos y a más revoluciones de las que quizás precisara un mensaje conciso; es de los que citan a Churchill -aunque dice que no lo hace porque esté de moda sino porque tiene un libro y que todas las frases a las que él alude son de verdad «y no como otras que ruedan por ahí»; cuando se le pregunta por quienes no pueden costear los estudios universitarios de los hijos alude a sus humildes orígenes familiares a pesar de los cuales ha llegado a ser catedrático de Derecho Constitucional. Cita todo el tiempo a la Universidad de Salamanca y tiende a preguntar con cierta frecuencia a la entrevistadora e incluso a dar por hecho que su interlocutora no se entera de nada de lo que le cuenta. Un tipo singular este consejero de Educación de la Junta con nombre de actorazo. Fernando Rey se acercó a Burgos el pasado 9 de junio a la toma de posesión de Manuel Pérez Mateos como rector de la Universidad de Burgos tras la que concedió esta entrevista a DB, que tuvo como testigo al delegado de la Junta, Baudilio Fernández-Mardomingo, que no dudo en meter baza cuando lo consideró oportuno. Aunque Rey no lo dijo de forma expresa, la periodista pudo entender que su universidad favorita es la salmantina y lo más importante:

que los mensajes que envió sobre lo que va a ser el futuro más inmediato de la UBU son absolutamente nítidos. Y más bien duros.

Más claro no pudo ser el nuevo rector de la UBU durante su toma de posesión cuando denunció una situación que usted también ha reconocido, y es que las universidades de Castilla y León están en el tercer lugar de las más caras de España. ¿Qué le decimos a los padres que quieren traer aquí a sus hijos? ¿Se convertirá en un lugar elitista?

No, no es un lugar elitista. El rector también dio una cifra: la matrícula de un universitario en España cuesta más de 6.000 euros al año, dependiendo del tipo de estudios, si es experimental, resulta más caro; si no, no. De media, la matrícula puede estar cerca de 2.000 y hay un margen de 4.000 euros que pagamos todos: las familias que llevan a sus hijos a la universidad y las que no. Tenemos que ser un poco conscientes de lo que cuestan las cosas. Es verdad que ahí hay un esfuerzo adicional, en Castilla y León estamos altos pero la media de lo que paga un alumno de aquí respecto a los de otras comunidades es de 108 euros por alumno al año, que no es tampoco una cantidad desproporcionada.

Ha calculado que se necesitan 40 millones de euros anuales para que esto pueda cambiar. ¿Ahora es viable?

Imposible. El presupuesto de la Comunidad está en torno a los 10.000 millones de euros al año, un cantidad cuyo techo nos viene marcado por el Gobierno central que, a su vez, se mueve bajo visa-

do de la Unión Europea, esto llega en cascada y la capacidad de gasto es limitada, es la que es. Aunque hay síntomas de recuperación estamos aún en un momento crítico y vacilante de la economía, que puede ir a mejor o a peor.

De hecho hay quien dice que se va a volver a entrar en recesión...

De hecho, para el próximo año ya están anunciados los ajustes de varios miles de millones de euros para las comunidades autónomas y ni siquiera quizás el próximo año se pueda garantizar el mismo presupuesto que este año; como mucho, tendremos el de ahora.

¿Y esto no nos manda al elitismo del que hablábamos?

No necesariamente. No creo que sea justo, por la cantidad de alumnos universitarios que hay en España.

Pero hay mucha gente que no se ha matriculado porque no se lo podía permitir...

No, lo que hacen es matricularse en menos asignaturas, que es una postura inteligente porque ajusta mejor lo que uno quiere trabajar en el año. Yo ya lo he dicho: si hubiera una recuperación económica que nos diera un poco de oxígeno mi idea es que nuestras tasas estén en la media del país.

¿Las autonomías que tienen los precios más bajos que aquí no sufren la crisis igual que nosotros?

Lo que ocurre es que tienen unas deudas de cientos, de miles de millones de euros y nosotros estamos saneados, sin déficit y sin deudas, bueno, con una leve deuda que en dos años no tendremos. Ten en cuenta que hace siete años la Universidad de Salamanca, por ejemplo, tenía casi 40 millones de deuda e iba creciendo, de tal manera que casi no podían pagar a proveedores -tardaban prácticamente dos años- y ahora se hace de inmediato. O tenemos tasas más caras o estamos arruinados.

¿Y ahora que estamos saneadísimos no podemos endeudarnos algo para no asfixiar a las familias?

Es que ahora aunque queramos endeudarnos no podemos porque todas las universidades públicas tienen que terminar el año con superávit, no sería posible esta circunstancia.

También se ha quejado el rector -y es algo que se ha hecho recurrentemente- de la discriminación de la UBU con respecto a las universidades del entorno. ¿Somos la oveja negra de la familia?

No, no. ¿Qué ocurre aquí? ¿Qué quiere decir esa tesis? Hay que explicarlo para que se entienda bien:

«El rector ya sabe que la UBU no va a



El personal cobra absolutamente lo mismo al de otra universidad y los gastos de funcionamiento son idénticos. Podríamos preguntarnos, entonces, de dónde sale ese déficit: Pues de que la Universidad de Burgos fue la última en fundarse y un claustro universitario experimentado y de calidad no se improvisa. Inicialmente había mucho profesorado joven, no había muchos catedráticos que quisieran venir a Burgos. Conseguir que el claustro joven de hace 20 años sean catedráticos cuesta más y nos ha pillado toda la crisis y la tasa de reposición.

Hay una bolsa muy alta de profesionales acreditados para ser catedráticos y profesores titulares pero que no lo son...

Eso pasa en todas las universidades, es política estatal, no es nuestro...

Por lo que me cuenta están atados de pies y manos... En la toma de posesión de Pérez Mateos hablaron mucho de todo tanto él, como su antecesor, Murillo, y usted mismo y resulta que nada depende de ninguno...

No, no, no... Todos decidimos algo de tipo significativo en alguna materia y en otras, de modo colaborativo. La competencia está muy compartida. Es que otro problema de la universidad es la forma de gobierno. Nosotros podemos subir o bajar las tasas y tenemos alguna relevancia en cuanto a política de investigación aunque el grueso lo lleva también el Estado central.

¿Cuál sería su mensaje a una familia que no ha podido matricular a su hijo por falta de ingresos por estar los dos en el paro, un caso ahora muy frecuente?

Pues mi propio caso: Yo tengo 53 años, mi padre era funcionario de bajo nivel; mi madre, ama de casa y éramos cinco hermanos y he podido estudiar y no estamos ahora, te lo aseguro peor de lo que estuvieron mis padres. Estoy seguro de que si el hijo tiene capacidad intelectual va a poder acceder a una beca que le cubra no todos los estudios sino también los gastos de manutención. Las oportunidades que hay ahora con respecto a las que tuvimos nosotros son superiores y seguro que mis padres se quejaban menos.

Me puede asegurar, entonces, que no hay un solo alumno que no se ha podido matricular en la universidad por falta de recursos.

No me consta. Incluso he hecho ese desafío en las Cortes: si hay algún alumno que tenga problemas, que se me diga. La política de becas de la Junta complementa a la del Estado, porque, en principio



“

«¿Por qué la UBU pide más grados? Me pregunto de qué manera esto incrementará su prestigio y su calidad y pido que se reflexione»

«Un sistema educativo de calidad necesita un pacto. Espero que lo haya y yo defenderé que la Filosofía vuelva a ser una asignatura obligatoria »

las becas universitarias son estatales. Somos una de las cinco regiones que tienen una política complementaria con varios millones para becas y nosotros tenemos la cantidad más alta después de Canarias. Y las propias universidades tienen políticas de becas para estos alumnos que se pueden quedar sin dinero. ¿Y sabes de donde sale el dinero? De las tasas, porque toda la subida va a la universidad, con las tasas las universidades están teniendo superávit, la de Salamanca, por ejemplo, entorno a 12 millones de euros al año, que

se gastan, entre otras cosas, en investigación y en becas. Si bajo las tasas... ¿Con qué dinero se hace eso? Pero como me lo piden tanto voy a intentarlo.

Pero para acceder a muchas becas se exige estar prácticamente en la miseria, se puede leer en las bases...

Estamos hablando para captar ese tipo de becas de alumnos que tienen un bajo nivel socioeconómico y un bajo nivel de resultados académicos porque si éstos últimos son altos, el alumno tiene todas las oportunidades del mundo.

Ha descendido la tasa de matriculación. ¿Tiene que ver con la situación económica o con la demográfica?

Más bien con lo segundo. Aunque a veces se achaca a la subida de tasas, que no es un argumento lógico desde el punto de vista económico: imagínate que un estudiante tiene que pagar mil euros más aquí que en La Rioja... ¿Tú crees que es normal que se vaya allí y tener que pagar alojamiento y manutención? Por eso cuando se dicen que los alumnos se van porque las tasas son más altas es un disparate. El descenso demográfico es tremendo también y los alumnos van a la universidad más cercana a su domicilio. Lo que verdaderamente discrimina la calidad y el prestigio son los másteres, que están dirigidos a mejorar la empleabilidad y la gente si está dispuesta a hacer un sacrificio económico para ir a hacer un máster mejor a otra ciudad.

¿No son un sacacuartos?

No, mejoran la empleabilidad que es un bien escaso y por eso es caro. En España y en cualquier lugar del mundo.

Los rectores han dicho por unanimidad no al 3+2 (tres años de grado y dos de máster)...

No, de momento. Hay una moratoria que dice que el curso que viene no haya, pero después no hay moratoria y hay varias universidades públicas y privadas que han anunciado que lo van a poner.

¿Cuál es su opinión?

El 3+2 plantea muchos problemas. Lo veo con alguna reserva y puede tener sentido para algún estudio nuevo y otros que podrían haber seguido siendo de tres años y no de cuatro. Lo que voy a proponer en el pacto de titulaciones en el diálogo con los rectores es que en Castilla y León ninguna universidad ni pública ni privada ponga un estudio de tres años salvo que sea nuevo y único en todo el territorio o que todos los mismos estudios que estén en cualquier universidad de la región lo pongan a la vez. O todos o ninguno. No quisiera, por ejemplo, que en una provincia hubiera un grado de Historia de tres años y en la de al lado, de cuatro.

Cuando el ya rector era solo un aspirante dijo que iba ir a por todas: Farmacia, Fisioterapia y doble grado de Enfermería y Terapia Ocupacional. ¿Qué se va a llevar?

Vamos a hablar. Los estudios biosanitarios son muy demandados y también otras universidades los piden. Los lectores deben saber que no es lo mismo poner un grado en una universidad pública

que privada porque éstas últimas arriesgan su capital si no atraen alumnos pierden dinero. Pero en las públicas es una inversión porque el profesorado no se improvisa. En Burgos hay muchas peticiones de estudios biosanitarios pero no hay profesores acreditados y reclutar ese profesorado sería muy caro, así como las instalaciones.

O sea, que Pérez Mateos vaya sabiendo ya, que nada...

Seguramente lo sabe. No todos los deseos se pueden transformar en derechos.

Entonces no va a rascar ni más financiación ni nuevas titulaciones.

¿No has entendido nada de mi discurso? ¿Tú estás en el paradigma de más universidad o de mejor universidad?

En ninguno. Yo estoy preguntando.

Ya se nota. Pues yo estoy en el paradigma de mejor universidad.

El rector ha pedido más recursos, un mejor trato para la UBU y más grados.

¿Más por qué? Yo me pregunto de qué manera la UBU va a incrementar su prestigio y su calidad poniendo más grados. Pido que se haga esta reflexión teniendo en cuenta que el dinero sale de los impuestos de los ciudadanos. Porque al mismo tiempo pedimos que bajen las tasas y que haya más grados ¿Cómo se puede hacer eso sin recursos?

¿Cómo hay que interpretar y hasta qué punto hay que creerse los rankings?

Son un indicador de alarma, de que algo no estamos haciendo bien, de que estamos más preocupados de la cantidad que de la calidad.

Este año es la última Selectividad tal y como la conocemos. ¿Qué espera el próximo curso al alumnado y al profesorado?

Pues depende mucho de quien gobierne en Madrid. Pero lo que se está pensando es en una prueba muy semejante a la de la actual Selectividad adaptándose a los nuevos contenidos que se incluyen en 2º de Bachillerato.

Con la nueva ley se pierden prácticamente las Humanidades y con una mayor intensidad la Filosofía. Los profesores de estas materias se preguntan quiénes y cómo van a enseñar a los jóvenes a pensar...

Por un lado, un alumno puede tener un currículum serio en Latín y Griego si quiere, antes era obligatorio. La Filosofía es otra cosa: obligatoria en 1º de Bach pero ya no lo es en 2º, que es optativa y solo para los que elijan Humanidades. *Continúa en la página siguiente >>>*

tener más estudios sanitarios, seguro»

PERFIL

Fernando Rey (León, 1963) es catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Valladolid. Fue redactor del proyecto técnico de reforma del Estatuto de Autonomía de Castilla y León, patrono de la Fundación Secretariado Gitano y presidente del Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y No Discriminación de las personas por su origen racial o étnico.



ENTREVISTA

Fernando Rey • Consejero de Educación de la Junta

>>>Viene de la página anterior des. Yo creo que un sistema educativo de calidad lo necesita. Espero que haya un nuevo pacto educativo...

¿Un nuevo pacto? Querrá decir un pacto, porque nunca lo ha habido...

Eso, un pacto y yo defenderé que la Filosofía vuelva a ser obligatoria; ahora, no sé si me harán caso.

¿Respeto a Emilio Lledó como intelectual?

¿Cómo que si le respeto? ¡Le admiro!

Pues le voy a leer qué dijo hace poco en una entrevista y le voy a pedir una opinión sobre ello: «El otro día of a una política decir que ella no estaría contenta hasta que viese un ordenador delante de cada niño en la escuela. ¡Eso no tiene nada que ver con la educación! A los chicos no se les habla más que de Economía. Solo quieren ser dicho con todo el respeto- asesores de empresas o financieros. Se oye decir: 'Si lleva usted al niño a una universidad privada, saldrá con trabajo'. Eso es la muerte de la vida intelectual. ¿Puede haber un equilibrio - le pregunto yo- entre la tecnología y la vida intelectual? Por supuesto, es que hay que buscarlo. Lledó es un sabio pero, evidentemente, no es nativo digital. Necesitamos comprender el futuro. Los alumnos que ahora están en nuestras clases posiblemente desarrollen varios trabajos en varios idiomas y en varios países, por tanto, el modo ordinario de enseñanza no sirve, tenemos que pasar a un sistema de competencias...

Le diría al filósofo, entonces, que la tablet de ahora es el pizarra de su época...

No, yo le pediría que me firmara uno de sus libros y yo lo leería con mucho aprovechamiento, como hago. Yo lo que digo es que nuestros alumnos son nativos digitales, están en otro paradigma y que, evidentemente, tenemos que cambiar el sistema educativo ligado a la revolución tecnológica.

En esta universidad, por ejemplo, se presentan casi todos los trabajos a través de internet. ¿No se perderá el contacto profesor-alumno?

Supongo que será un recurso más y no el único. Hay que encontrar un equilibrio lógico y no todo lo tecnológico vale, por ejemplo

hay reflexiones interesantes sobre cuál es la edad ideal para exponer a los alumnos a la tecnología y cuál el mejor dispositivo. La realidad se mueve a mucha velocidad y no podemos mirarla como las vacas al tren.

¿Para qué cree que ha servido la Reválida?

Recordarás que era el examen que se hacía antes y que si no se aprobaba el niño no pasaba de nivel. La de ahora no tiene nada que ver sino que tiene dos objetivos: nos permite ver en 6º de Educación Primaria si el chico ha adquirido las competencias adecuadas tanto en colegios como en la comunidad autónoma. Nos da una foto fija de cómo están las cosas. Y nos permite actuar en los colegios donde el 15% no haya superado el nivel, interviniendo y poniendo los refuerzos adecuados. Y todo esto es a favor del alumnado.

Así que Castilla y León no se ha revelado porque cree en ella y no por razones políticas...

¿Cómo no vamos a creer en las evaluaciones externas!

Pero es que no han sido externas sino que las pruebas las han evaluado profesores del mismo centro...

Hemos hecho la interpretación, a ver si te convence, de que no la ha efectuado el mismo profesor que les da clase.

Pero ése no era el plan inicial...

Había otra previsión, que era que vinieran profesores

de otros centros, que además tenían que ser funcionarios.

¿Y por qué no se ha hecho?

Porque era logísticamente imposible en Castilla y León...

Eso se lo tenía que haber comentado a Wert...

No tuve el gusto de conocerle. No, yo lo hablé con el ministro, le dije que Castilla y León tiene más kilómetros que Portugal y la singularidad de que con cuatro alumnos ya tenemos una escuela en un pueblo. No hay profesores suficientes para trasladarse a realizar la prueba que, por supuesto, se encarecería lo que no está escrito.

¿Que la letra dijera que la evaluación la tenían que hacer profesores externos y que la realidad haya impuesto que fuera imposible por las características de la región es un símbolo de los despropósitos que incluye la Ley Wert?

Bueno, hemos hecho una interpretación adaptada al territorio pero hemos cumplido la ley.

El otro día estuvo reunido con las Escuelas Católicas de Castilla



y León y les prometió un incremento de la subvención...

Cuando se den las condiciones presupuestarias. No es para el próximo curso. Ocurre que en Castilla y León la partida de otros gastos de la escuela concertada está en el límite mínimo que permite el Gobierno central y desde el comienzo. Es una vieja reivindicación suya, es justa y la atenderemos cuando nos sea posible.

¿Qué aporta la escuela concer-

tada al conjunto de la educación?

Muchísimo. En Castilla y León la concertada nunca crece más del 30% y nunca habrás escuchado a los sindicatos criticar. Aporta la posibilidad de las familias de elegir y el hecho de que la Constitución reconoce el derecho de crear centros docentes y de libertad de expresión e ideológica, es una manifestación de libertad. Y es verdad que la concertada suele ofrecer modelos educativos solventes.

¿Qué empleo crea?

Creo que son unos 9.000 profesores en toda la región. Yo reivindicó un poco su labor porque creo que son atacados y tienen el mismo nivel inicial que los de la pública y que hacen los mismos cursos de perfeccionamiento; es verdad que no hacen una oposición, que cobran menos de media y que están expuestos a ser despedidos, que sus condiciones no son las ideales.

¿También incrementará el dinero a la pública? Se lo digo porque en el IES Ribera del Duero, por ejemplo, este curso se han perdido 89 clases por las bajas del profesorado, que se tardan mucho en cubrir...

De todos los recortes lo que me preocupa de verdad son las sustituciones, que nos llevan al año 42 millones de euros, que no son baratas. Hay un sistema estatal de cubrir las bajas que a mí que no me gusta y espero que se cambie, en Castilla y León es más rápido, no conozco el caso exactamente pero estoy seguro de que fue un hecho aislado.

¿Están bien pagados los profesores de la escuela pública?

Seguramente sería deseable que tuvieran más remuneración. En Finlandia uno de los factores del éxito es que están muy bien pagados los puestos de profesores. Aquí son empleados públicos y sufren los rigores de ser plantilla del Estado: cuando hay dinero se cobra más y cuando no, se ajustan el cinturón.

¿Es partidario de las subvenciones de los centros que segregan por sexos en las aulas?

Ahí lo que hago es cumplir la ley, que dice que se pueden subvencionar. Personalmente, no soy partidario de este sistema aunque entiendo que hay argumentos de tipo pedagógico que pudieran justificarlo, más allá de la bronca laicista-confesional, que me aburre mucho.

Últimamente se están nombrando a dedo a los directores de los colegios por falta de voluntarios. ¿Por qué cree que pasa esto?

Porque supone mucha responsabilidad y muchas más horas de trabajo que, evidentemente, no se compensan con la remuneración adicional que se da. Ahora, también hay que decir que tenemos grandes directores y que cuando hay uno bueno el centro cambia por completo.

¿Cómo animaría al personal a ofrecerse?

Le diría que el momento del país es el de arrimar el hombro y luchar por el bien común más que nunca. Y que también es una forma de patriotismo.

En las universidades privadas suelen apelar a los exalumnos para que ayuden económicamente en sus grados a los nuevos estudiantes. ¿Cómo ve este tipo de marketing?

Muy interesante, lo está empezando a explorar Salamanca y es un clásico en el ámbito anglosajón, sobre todo lo llevan a cabo las universidades con orgullo de pertenencia. En España no está arraigado, por eso me gustaría que se crearan estos tipos de lazos entre los alumnos y las universidades.